

El estado de la cuestión

El «giro práctico» de la filosofía¹

Gabriel Arnaiz

Resumen

Este artículo presenta una panorámica general del fenómeno que internacionalmente se conoce como "Philosophical Practice" en un sentido amplio, considerándolo como un concepto históricamente desarrollado y compuesto por cinco movimientos internacionales: los Diálogos Socráticos (1920), la Filosofía para Niños (1970), el Asesoramiento Filosófico (80), los Cafés Filosóficos y los Talleres de Filosofía (1990) y la Filosofía en las Organizaciones (2000). Estos movimientos pueden verse como manifestaciones diferentes de un "giro práctico" en la filosofía, que continúa y profundiza el "giro pragmático" experimentado por la disciplina desde los años setenta a través de desarrollos similares como las éticas aplicadas, la lógica informal o el pensamiento crítico.

Abstract

This paper offers a general overview on the international phenomenon known as Philosophical Practice in a broad sense, considering it as a concept historically developed which includes five distinct international movements: Socratic Dialogues (1920's), Philosophy with Children (1970's), Philosophical Counseling (1980's), Philosophical Cafés and Philosophical Workshops (1990's) and Philosophy in Organizations (2000's). These movements can be seen as different manifestations of a "practical turn" in philosophy, which continues and deepens the "pragmatical turn" that the discipline has experienced since the seventies with similar developments like Applied Ethics, Informal Logic or Critical Thinking.

1. Introducción

Parfraseando a Henry James, podríamos afirmar que la filosofía está sufriendo «otra vuelta de tuerca». Primero fueron las embestidas

¹ Debo agradecer la inestimable ayuda que Félix García Moriyón me ha prestado durante el proceso de redacción de este artículo, así como las sugerencias y comentarios de José Luis Caballero.

del «giro lingüístico»², después padeció un «giro pragmático»³, con el desarrollo de la «applied philosophy» (filosofía aplicada) y las «applied ethics»⁴ (éticas aplicadas) a partir de los años setenta, y ahora sufre una violenta sacudida con el «giro práctico»⁵ de la *Philosophical Practice* (Práctica Filosófica). Nuestro país tampoco es inmune a estos cataclismos y sufre también los embates de diferentes prácticas filosóficas que se han multiplicado desde hace unos años por toda la geografía española.

Este artículo pretende ofrecer al filósofo profesional una panorámica general e introductoria de este «giro práctico» que ha emprendido la filosofía y que desde hace aproximadamente un lustro empieza a conocerse en nuestro país como «Práctica Filosófica». Desde nuestra perspectiva, la Práctica Filosófica comprende un amplio conjunto de prácticas de carácter filosófico de muy diverso tipo y origen que se han desarrollado durante los últimos treinta años, como (P1)⁶ los diálogos socráticos (1922), (P2) la filosofía para niños (1974), (P3) el asesoramiento filosófico (1981), (P4) los cafés filosóficos (1992) o (P5) los talleres de filosofía (1995), y (P6) la filosofía en las organizaciones⁷.

² R. RORTY, *The Linguistic Turn*, Chicago, Chicago University Press, 1967; F. D'AGOSTINI, *Analíticos y continentales*, Madrid, Cátedra, 2000 (especialmente [I, 4], «De la cuestión de la metafísica al giro lingüístico», y p. 301ss.).

³ F. D'AGOSTINI, op. cit. (I, 4, 9), «Del giro lingüístico al giro pragmático» (pp. 178-186); (II, 1, 10), «Convergencias: el giro pragmático» (pp. 500-502); (I, 5, 8), «El giro ético del pensamiento contemporáneo» (pp. 218-220), y (I, 5, 9), «Las razones posibles y el debate sobre la filosofía práctica» (pp. 220-227); W. EGGINTON y M. SANDBOTHE (eds.), *The Pragmatic Turn in Philosophy*, New York, N.Y. Press, 2004.

⁴ Para más información sobre este reciente campo, pueden consultarse las más de 3100 páginas que componen los cuatro volúmenes de la *Enciclopedia de Éticas Aplicadas*. R. CHADWICK (ed.), *Encyclopedia of Applied Ethics (4 vol.)*, London, Academic Press, 1997.

⁵ R. FREGA y R. BRIGATI (eds.), *La svolta pratica in filosofia vol. 2. Il Dalla filosofia pratica alla pratica filosofica*, «Discipline Filosofiche», 2005, XV, nº 1.

⁶ Proporcionamos un guarismo compuesto de la letra «P» de «práctica filosófica» seguido de un número del 1 al 6 en función del momento histórico en que cada práctica específica ha surgido.

⁷ Hemos decidido utilizar en español la expresión Práctica Filosófica, con mayúsculas, para referirnos, por un lado, a la categoría general que engloba a las diferentes prácticas filosóficas existentes (y que nosotros hemos unificado en seis grupos), y por otro al desarrollo teórico y filosófico que los profesionales están realizando sobre ellas, distinguiéndola así del campo de la «filosofía práctica» (con el que tiene muchos puntos de intersección), que en la tradición filosófica continental (y que se remonta a la división tripartita de la filosofía de Aristóteles como *theoria*, *praxis* y *poiesis*) comprende normalmente las reflexiones

Advertimos desde ya mismo al lector de la dificultad intrínseca que supone describir *desde dentro* (pues yo mismo me ubico en este universo de las prácticas filosóficas) de manera objetiva y «aséptica» un campo estudio y trabajo en proceso de gestación, y por ello plagado de tormentosas polémicas teóricas y doctrinales sobre prácticamente cada uno de los elementos básicos de estas prácticas. Por ello, este artículo no tendrá el mismo carácter (al menos no en su totalidad) que la mayoría de los artículos de esta sección que esta revista ha presentado en números anteriores, y quizás sea todavía prematuro la presentación de un «estado de la cuestión» concluyente y definitivo. Ésa es la razón que motiva que este artículo no sea sólo descriptivo, sino también parcialmente prescriptivo. Igual que existen las «novelas de tesis», este artículo pretende ser también un «artículo de tesis». Me propongo demostrar⁸, a través de la *narración histórica* de los sucesivos movimientos internacionales en que han «cristalizado» los seis grupos básicos de prácticas filosóficas, cómo estas prácticas progresivamente *institucionalizadas* han dado lugar de modo *dialéctico* (en sentido lato) a una concepción cada vez mayor y más global del concepto de Práctica Filosófica como categoría distinta e inclusiva de las anteriores, permitiendo incluso su propia existencia (en el sentido que en este artículo le damos al concepto).

Es decir, para nosotros, la Práctica Filosófica no es más que la consecuencia lógica de una tendencia filosófica más general que hace hincapié en la vertiente práctica de la teoría. La Práctica Filosófica, pues, no sería más que la *continuación práctica* de la tendencia inaugurada en los años setenta en el *ámbito teórico* por la filosofía aplicada, la lógica informal, el pensamiento crítico o las éticas aplicadas⁹. Si las éticas aplicadas son «teorías *prácticas*», las prácticas filosóficas serían entonces «*prácticas* teóricas». Y por este motivo, es legítimo que comparta, igual que las disciplinas anteriores, un estatus académico similar. O para decirlo sin ambages, la tesis «normativa» del artículo sería que la *Philosophical Practice* debería también

filosóficas teóricas de tipo ético y político. (Véase la polémica de la «Rehabilitierung der praktischen Philosophie» en F. D'AGOSTINI, op. cit., pp. 220ss.).

⁸ Y para ello me serviré de las numerosas notas a pie de página, en donde presentaré las obras básicas de la ya copiosa bibliografía existente, que servirán como «pruebas» para hacer constar el nivel de institucionalización alcanzado por estas prácticas.

⁹ Como no puedo desarrollar con el debido detenimiento esta «tesis» en este artículo, remito al lector interesado a G. ARNAIZ, «Desde la filosofía aplicada a las prácticas filosóficas», *Revista Internacional de Filosofía Práctica*, nº 6, 2007.

poder convertirse en una disciplina (o subdisciplina) filosófica académica, de forma *análoga* a lo que disfrutaban hoy sus «precedesoras» *aplicadas*.

Ustedes juzgarán por sí mismos si esta «hipótesis» de partida es lógicamente válida y fácticamente plausible. Y si no, el tiempo se encargará de «falsar» popperianamente mi aventurada conjetura.

2. El elemento común: la filosofía como una práctica

A pesar de que estas prácticas filosóficas aparecieron en momentos históricos y contextos culturales diferentes y de que aparentemente parezcan muy diversas entre sí, todas ellas comparten en general una concepción similar de la filosofía y de «lo filosófico». Consideran la filosofía no tanto como una disciplina o un saber, sino como una *práctica*, una actividad que se practica *con los otros*, e incluso «un modo de vida»¹⁰, según la concepción que los antiguos greco-romanos tenían de ella. Los filósofos que defienden estas prácticas, inspirándose en las más recientes investigaciones historiográficas¹¹, reivindican el derecho a «hacer filosofía» *de otra forma*. Lo pretenden de un modo menos académico, más cercano al ciudadano de la calle y *fuera* de los contextos tradicionales¹² donde hasta ahora la filosofía se venía practicando (principalmente en las universidades).

Los filósofos prácticos (en inglés, «practitioners») son partidarios de «sacar la filosofía a la calle», de filosofar al modo socrático en la *polis* y en el *ágora*, *dialogando* con el ciudadano de a pie y dispuestos a recuperar el espacio público que antiguamente ésta disfrutaba.

¹⁰ P. HADOT, *¿Qué es la filosofía antigua?*, Madrid, FCE, 1998, *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*, Madrid, Siruela, 2006 o *La Cité intérieure*, París, Fayard, 1992.

¹¹ Como las aportaciones de P. HADOT (ver nota anterior); M. FOUCAULT, *L'Herménéutique du Sujet*, París, Gallimard, 2001 y *Discurso y verdad en la antigua Grecia*, Barcelona, Paidós, 2004; M. NUSSBAUM, *La terapia del deseo*, Barcelona, Paidós, 2003; R. SHUSTERMAN, *Practicing philosophy*, New York, Routledge, 1997; 2000; A. NEHAMAS, *El arte de vivir*, Valencia, Pre-Textos, 2004; C. HORN, *Antike Lebenskunst*, München, Verlag C.H. Beck, 1998; J. SELLARS, *The Art of Living*, Aldershot, Ashgate, 2003; R. GOULET, *Dictionnaire des philosophes antiques*, París, CNRS Éditions, 1989- 2005; y R. MADERA (y L. VERO), *La filosofía come stile di vita*, Milano, Mondadori, 2004 o *Il nudo piacere di vivere*, Milano, Mondadori, 2006.

¹² K. PFEIFER, «Philosophy outside the Academy», *Inquiry*, 14 (2), 1994, y la réplica de E.R. KLEIN, «Philosophers as Experts, A Response to Pfeifer», *Inquiry*, 15 (1), 1994.

La filosofía sale, pues, a la calle, se hace popular y se distribuye entre las masas. El objetivo fundamental consiste ahora en «filosofar» y no tanto en aprender una serie de conceptos o sistemas filosóficos; en lugar de aprender filosofía, se trata, pues, de «aprender a filosofar». Y filosofar implica *co-filosofar* con el otro, es decir, iniciar una investigación filosófica (*philosophical inquiry*) para ayudarle a que filosofe mejor, ya sea este «otro» (a) un individuo, (b) un grupo o (c) una organización. Algunos autores hablan incluso del «derecho a filosofar» (M. Tozzi, J. C. Pettier) de todas las personas.

3. Una demanda filosófica creciente

Como dice Alessandro Volpone, uno de los autores que más se está esforzando por elaborar una epistemología¹³ coherente que englobe el heterogéneo mundo de las prácticas filosóficas, «parece extraño que al final del pasado siglo se produzca la paradójica co-existencia de la muerte anunciada de la filosofía de una determinada época y una creciente *necesidad cultural y social* de filosofía dentro de la comunidad humana, especialmente fuera de los lugares tradicionalmente concebidos para generar y transmitir el conocimiento filosófico. Ejemplos de ello son las numerosas colecciones editoriales en las que se populariza la filosofía y los numerosos debates públicos sobre el sentido y la responsabilidad de los nuevos problemas morales, sociales y políticos que plantea el complejo mecanismo de la sociedad actual para el individuo singular y para la comunidad»¹⁴.

Podemos decir que fue en los años noventa, con la publicación de ciertas obras de divulgación filosófica para un público general (como *Ética para Amador* (1991) de Fernando Savater¹⁵, *El mundo de Sofía* (1994) de Jostein Gaarder¹⁶ o *Más Platón y menos Prozac*

¹³ A. VOLPONE, «Dall'epistemologia della pratica alla filosofia *in quanto pratica*», R. FREGA y R. BRIGATI (eds.), *La svolta pratica in filosofia*, «Discipline Filosofiche», 15, 2005, pp. 23-54. Sobre el mismo tema, véase también S. CONTESINI *et al.*, *Fare cose con la filosofia*, Milano, Apogeo, 2005.

¹⁴ A. VOLPONE, «Crisi della razionalità e ritorno alla pratica filosofica», p. 1, (septiembre 2000), en <http://utenti.lycos.it/alessandrovolpone/relCaselette/Crisi_of_Rationality.htm>.

¹⁵ F. SAVATER ha seguido publicando ensayos de «divulgación filosófica», como *El valor de educar* (1991), *Política para Amador* (1992), *Las preguntas de la vida* (1996), *El valor de elegir* (2003), todos ellos editados por Ariel.

¹⁶ J. GAARDER ha publicado otras trece «novelas filosóficas», creando así un subgénero nuevo dentro de la literatura infantil y juvenil.

(1999) de Lou Marinoff¹⁷) y la aparición de fenómenos socio- culturales como los cafés filosóficos (extendidos por Francia a mediados noventa) o el asesoramiento filosófico (globalmente conocido a raíz de la publicación del citado libro de Marinoff), cuando se hizo evidente que existía en la población no especializada, en el ciudadano de la calle, una «necesidad filosófica», una «demanda social de filosofía»¹⁸. Algunos datos que reflejan esta necesidad son, por ejemplo, el número creciente de libros de contenido filosófico que han ido apareciendo en el mercado editorial para colmar esta «demanda filosófica» y que han gozado de un relativo éxito de ventas y público¹⁹, incluyendo algunas colecciones filosóficas destinadas a un público infantil²⁰ y juvenil²¹.

Para que se pueda calibrar el interés que despierta la filosofía en el público general ofrecemos algunos datos que indican la importancia y seriedad de esta demanda social. *El mundo de Sofía* ha sido traducido a más de 53 lenguas y se han impreso más de 30 millones de copias²² (tres millones en Alemania y más de un millón en España y ¡60 ediciones!), además de provocar la aparición de un juego en CD-Rom sobre el libro y una película. Por su parte, el libro de Marinoff ha sido traducido a más de veinte lenguas, convirtiéndose, según el propio autor, en «un *best-seller* en España de forma inmediata en agosto del año 2000 y desde entonces en uno de los libros más vendidos a lo largo y ancho de Sudamérica. [...] Para mi asombro, *Más Platón y menos Prozac* se ha convertido en el libro más vendido en la Feria Latina del Libro de Guadalajara del año 2000, su-

¹⁷ L. Marinoff ha escrito hasta el momento tres libros dirigidos al gran público: *Más Platón y menos Prozac* (2000), *Pregúntale a Platón* (2003), un libro que continúa la línea del anterior y *El ABC de la felicidad* (2006), todos ellos editados por Ediciones B.

¹⁸ J. BOUVERESSE, *La demande philosophique*, París, L'Eclat, 1996. Este filósofo francés, afirma que «probablemente, la demanda de filosofía no ha sido nunca tan elevada como hoy» (p. 19). Del mismo autor, puede también consultarse *Pourquoi pas de philosophes?*, Marseille, Agone, 2004.

¹⁹ A. de BOTTON, *Las consolaciones de la filosofía*, Madrid, Taurus, 2001; M. CAVALLÉ, *Filosofía, maestra de la vida*, Madrid, Aguilar, 2004; o incluso el desternillante J.C. ORTEGA, *Buenos días, Sócrates*, Madrid, Aguilar, 2004.

²⁰ Como los ocho libros que componen la colección infantil *Piruletas de filosofía* (Madrid, SM, 2000) de B. Labbé y M. Puech, o los tres libros de la colección *Superpreguntas* (Barcelona, Edebé, 2005) de O. Brenifier.

²¹ Como los títulos filosóficos de la colección escolar que coordina F. García Moriyón en Siruela o los ocho libros de la colección *Aprendiendo a Filosofar* (Madrid, Laberinto, 2006) de O. Brenifier.

²² <http://en.wikipedia.org/wiki/Jostein_Gaarder>

perando las ediciones en castellano de Harry Potter, las novelas de Stephen King y otros títulos similares²³. En Francia existen más de 250 cafés filosóficos²⁴ diseminados por todo el país. El número de asesores filosóficos crece de forma exponencial²⁵, y hoy podemos encontrar asociaciones de profesionales en todos los países desarrollados, incluyendo el nuestro. Otro ejemplo de la proyección de estas nuevas formas de practicar la filosofía lo constituye el movimiento de Filosofía para Niños, que está extendido en «más de 60 países y ha sido traducido a más de 40 lenguas»²⁶.

4. Aclaraciones conceptuales preliminares

Pero entonces, cuando hablamos de prácticas filosóficas, ¿de qué estamos hablando? En realidad, no lo sabemos muy bien, puesto que distintos autores utilizan terminologías diferentes (y en distintas lenguas) para referirse a fenómenos no siempre similares.

El problema fundamental se encuentra, según se lamenta algún autor, en que «todavía no existe [se refiere al año 2002] una *reflexión de meta-nivel sobre las prácticas filosóficas*, puesto que las actividades que pueden ser denominadas de este modo se producen *de forma independiente* unas de otras. Y además de la necesaria discusión de carácter operatorio-metodológico para la autonomía plena de cada una de las actividades particulares, *existen tantas reflexiones teóricas como prácticas*, interesantes y fértiles, al menos para los más especializados, pero *a menudo sin relación entre sí*»²⁷. Incluso «la misma idea de la existencia de un universo compuesto de prácticas filosóficas es una realidad todavía discutible y se trata de una propuesta bastante *fuerte*, dado el estado en que nos encontramos ahora»²⁸.

²³ L. MARINOFF, *Philosophical Practice*, New York, Academic Press, 2001, p. 360.

²⁴ Según C. Vallin, «en el año 2001 sólo en Francia funcionaban más de 250 cafés filosóficos» («Philosophie et nouvelles pratiques philosophiques», *Mémoire de maîtrise*, Universidad de Lille 3, 2003, p. 40; disponible también en <<http://pratiquesphilo.free.fr/contribu/contrib116.htm>>).

²⁵ Hoy en día existen más de ciento cuarenta asesores filosóficos trabajando en Alemania (y en otros países de influencia germana), tal como refleja esta web: <<http://www.philosophischepraxis.de/praxenverzeichnis.html>>.

²⁶ <<http://cehs.montclair.edu/academic/iapc/whatis.shtml>>.

²⁷ A. VOLPONE, «Pratiche Filosofiche, Forme di razionalità, modi del filosofare contemporaneo», en *Kykéion*, 8, Firenze University Press, 2002, p. 17 (las cursivas son mías).

²⁸ *Ibid.*, p. 17.

Según este autor, todavía no podemos afirmar con rotundidad que exista algo así como la «Práctica Filosófica», lo que sí existe es una pluralidad de prácticas filosóficas que surgieron de modo independiente entre sí en un determinado momento histórico y que recientemente están adquiriendo conciencia de sus elementos comunes. A pesar de estas cautelas, tanto Volpone como el grupo italiano de *Phronesis*²⁹, apuestan por una concepción amplia del término que refleje la diversidad y pluralidad de prácticas filosóficas: «pratiche filosofiche». Transcurrido casi un lustro desde que se hicieron estas declaraciones, podemos afirmar con cierta seguridad que esta definición amplia (y «fuerte») del concepto es hoy prácticamente una realidad y es la que desde entonces hasta ahora se está imponiendo de forma progresiva.

4.1. Definición básica de las prácticas filosóficas

Si hubiera que proporcionar una descripción somera e inclusiva de las *prácticas filosóficas*, podríamos decir que con este término se hace referencia a un «conjunto variado de *perspectivas y métodos filosóficos dirigidos a la práctica* que encuentran su aplicación en las múltiples dimensiones del mundo contemporáneo (educación, trabajo, vida privada, tiempo libre, etc.) y más en general *en la vida de todos los días*. Se trata de una serie de actividades socio-culturales que [...], bajo una aparente heterogeneidad de objetivos y de procedimientos, revelan una *concepción fundamentalmente operativa del ejercicio filosófico*, con valor *amplio, popular*, plenamente autónomo y contextualizado y con un *uso público de la reflexión crítica* [...] tendente a promoverla y/o a *reivindicarla en el ámbito de la existencia privada*»³⁰.

Nos referimos en concreto al asesoramiento filosófico, a los cafés filosóficos, a la filosofía con niños, a los talleres filosóficos, a los diálogos socráticos, a la filosofía en las organizaciones (más conocida en el ámbito anglosajón por *Philosophy of Management*), es decir, a toda una serie de prácticas (o metodologías, o enfoques, o perspectivas) de tipo filosófico que surgieron en principio de *manera independiente* (algunas hace más de ochenta años, como los diálogos neo-socráticos de Leonard Nelson) y que se han desarrollado funda-

²⁹ *Phronesis* es la *Associazione Italiana per la Consulenza Filosofica*, que edita una de las revistas más completas y globales sobre las «pratiche filosofiche», de libre consulta en su página web, en <www.phronesis.info>.

³⁰ A. VOLPONE, *Pratiche Filosofiche...*, p. 18 (las cursivas son mías).

mentalmente durante estos últimos treinta años (a través de asociaciones, artículos y congresos internacionales) de tal forma que sólo muy recientemente (desde hace aproximadamente una década) comenzamos a ver sus elementos comunes (la concepción de la filosofía como una práctica, la acentuación de la actividad filosófica –del filosofar– sobre el componente doctrinal –la filosofía–, la preferencia por el diálogo frente al monólogo, etc.).

Los autores que idearon cada una de estas prácticas y aquellos filósofos que practican principalmente una de ellas en detrimento de las otras suelen defender que su particular práctica filosófica constituye la esencia de la categoría «Práctica Filosófica» o «Filosofía Práctica». Así, la mayoría de los asesores filosóficos (como Achenbach o Pollastri³¹) consideran de forma expresa –o latente– que el asesoramiento filosófico constituye la más importante de las prácticas filosóficas, e incluso la única que debería comprenderse bajo esta etiqueta, mientras que, por ejemplo, los filósofos franceses (como Brenifier o Tozzi) sostienen que los cafés filosóficos (o los talleres de filosofía) constituyen la práctica filosófica por antonomasia, y los partidarios de la filosofía para niños (Lipman, Sharp, etc.) defienden con ahínco su modo particular de concebir la práctica como el más válido de todos.

4.2. Concepción amplia de la Práctica Filosófica

Nosotros, por nuestra parte, somos partidarios de una concepción *amplia*³² del concepto de Práctica Filosófica³³ que incluya no sólo lo que ha venido en denominarse en nuestra lengua como (P3) asesoramiento filosófico, sino las principales prácticas filosóficas *grupales* que se han ido consolidando durante estas dos últimas décadas,

³¹ Según este filósofo: «La práctica filosófica por antonomasia es el asesoramiento filosófico, porque nació en Alemania con este nombre, *Philosophische Praxis*, y porque probablemente sea la práctica más relevante desde un punto de vista social y cultural» (N. POLLASTRI, *Il pensiero e la vita*, Milano, Apogeo, 2004, p. 33).

³² Otros autores, como MARINOFF (1999, 2001), VOLPONE (2002) o LAVERTY (2004), defienden también esta concepción amplia o *inclusiva*. M. LAVERTY, «Introduction: Philosophy for Children and/as Philosophical Practice», *IJAP*, vol. 18, nº 2, 2004, p. 141.

³³ Así lo hemos defendido en diversos lugares: G. ARNAIZ, «Filosofía Práctica en las Organizaciones», *Actas del I Encontro Português de Filosofia Prática*, APA-EF, Lisboa, 2005, o en «Filosofía Práctica», *Dizionario di didattica della filosofia* (coordinado por Enzo Ruffaldi), en <www.filosofiamo.com>, 2005.

como (P1) los diálogos neo-socráticos (y sus variaciones), la (P2) la filosofía para niños (y sus derivados), (P4) los cafés filosóficos y (P5) los talleres de filosofía (en toda su multiplicidad de variedades, formas y estilos) o (P6) «la filosofía en las organizaciones»). Es decir, optamos por *una concepción extensiva del concepto que abarque globalmente la multiplicidad de las prácticas filosóficas*, en la línea apuntada por Marinoff (2001) y Volpone (2002).

A lo largo de este artículo, utilizaremos el término plural de «prácticas filosóficas» (en minúscula) para referirnos a las diferentes metodologías que un profesional de la filosofía puede aplicar con distintos públicos (individuos, grupos u organizaciones). Por el contrario, utilizaremos el concepto singular de «Práctica Filosófica» (con mayúsculas) como una categoría unitaria (en «sentido fuerte») que englobe y unifique la pluralidad de prácticas filosóficas históricamente desarrolladas en distintos contextos culturales y en diferentes décadas, y que han ido *institucionalizándose* en «movimientos»³⁴ cada vez más globales y convergentes, hasta el punto de hacer factible la posibilidad de la creación de una disciplina académica que se encargue de estudiar, investigar y sistematizar estas mismas prácticas. Esta dicotomía es análoga a la distinción ya clásica entre ética y moral: la ética (Práctica Filosófica) sería la disciplina que estudia las morales, siendo la moral (las prácticas filosóficas) el modo concreto y positivo de comportarse una persona o un grupo social.

Con esta opción pretendemos zanjar la ambigüedad, los titubeos y la confusión que ha producido en nuestra lengua en estos últimos cinco años el uso de expresiones distintas (Filosofía Práctica, Práctica Filosófica, Filosofía Aplicada...) para designar fenómenos idénticos o análogos y el uso de expresiones muy parecidas, como filosofía aplicada y filosofía práctica, por ejemplo, para referirse a fenómenos completamente distintos, y ayudar así a consolidar en español un uso estandarizado de los términos, como ha sucedido ya en otras lenguas.

4.3. Distintas terminologías en diferentes lenguas

En inglés, es costumbre utilizar el término de *Philosophical Practice* para referirse en sentido amplio al conjunto de estas prácticas fi-

³⁴ De forma similar a como hemos hecho con las prácticas, adjudicaremos a cada uno de estos movimientos con una letra «M» y un número, esta vez del 1 al 5, según hayan aparecido históricamente.

losóficas (por ejemplo, la APPA, la *Asociación Americana de Filósofos Prácticos*), diferenciándolo así de disciplinas teóricas como la *Applied Philosophy* o las múltiples éticas aplicadas (*Applied Ethics*), y reservando el concepto de *Philosophical Counseling* para lo que aquí generalmente se denomina como asesoramiento u orientación filosófica.

En alemán, está establecido el término *Philosophische Praxis*³⁵ para referirse al conjunto de prácticas filosóficas, incluyendo también el uso de diálogo socráticos, y *Philosophische (Lebens)Beratung* para la práctica que desarrolla el filósofo asesor. Los franceses utilizan el término plural de *Nouvelles Pratiques Philosophiques*³⁶ para describir fundamentalmente las prácticas filosóficas grupales, como (a) los cafés filosóficos, (b) los talleres de filosofía y (c) las Universidades Populares, y utilizan la categoría de *consultation philosophique*³⁷ para describir el asesoramiento filosófico. Los italianos han optado por reservar el término plural de *pratiche filosofiche* para las prácticas filosóficas y el de *consulenza filosofica* para el asesoramiento filosófico.

En español, la terminología es aún vacilante y depende de escuelas y autores. El término más conocido para referirse a eso que internacionalmente se conoce como *Philosophical Counseling* es el de *asesoramiento filosófico*, pues fue el que inicialmente se ha utilizado en las traducciones de los libros divulgativos de Marinoff y el que ha adoptado ASEPRAF³⁸, la asociación madrileña que durante estos últimos tres años ha impartido cursos de formación para aquellos filósofos interesados en ejercer esta nueva profesión. El Grupo ETOR³⁹ de Sevilla prefiere hablar de orientación filosófica, mientras que en Hispanoamérica han optado por las denominaciones de *consultoría filosófica* (como, por ejemplo, la argentina Roxana Kreimer) o *conse-*

³⁵ Aunque inicialmente este neologismo fue acuñado por Achenbach para describir únicamente la actividad del asesoramiento filosófico.

³⁶ Para más información, G. ARNAIZ, «Nouvelles Pratiques Philosophiques», en *Dizionario di didattica della filosofia*.

³⁷ O. BRENIFIER, «Consultation philosophique. Les principes», *L'Agora*, nº 4, dic. 1999, y «Consultation philosophique. Les difficultés», *L'Agora*, nº 4, marzo 2000. Existe también una traducción española realizada por G. Arnaiz en el número 2 de la *Revista ETOR*, pp. 9-34.

³⁸ ASEPRAF son las siglas de la *Asociación Española para la Práctica y el Asesoramiento Filosófico* fundada en el año 2002 por Mónica Cavallé. Más información en <www.asepraf.org>.

³⁹ El Grupo ETOR (*Educación, Tratamiento y Orientación Racional*) está formado por un grupo de filósofos de la Universidad de Sevilla (J. Ordoñez, J. Barrientos, G. Arnaiz & Cía) que desde el año 2000 están investigando sobre las distintas aplicaciones prácticas de la filosofía. Más información en <www.grupoetor.org>.

jería filosófica (como la peruana Asociación Búho Rojo⁴⁰). En adelante, por razones de funcionalidad práctica, ya que es la denominación más extendida, utilizaremos el término de asesoramiento para referirnos a la práctica filosófica que internacionalmente se conoce como *Philosophical Counseling*.

5. Algunas clasificaciones posibles

Con el propósito de proporcionar una comprensión más clara del fenómeno, vamos a presentar brevemente las distintas tipologías que han desarrollado algunos autores para clasificar el universo multiforme de las prácticas filosóficas. Las presentaremos como si fueran los tres momentos del proceso dialéctico.

5.1. Las catorce categorías de Volpone (tesis)

Volpone, partiendo de una concepción «fuerte» de «Práctica Filosófica», ha llegado a catalogar hasta trece tipos de prácticas filosóficas⁴¹. A saber: (1) los diálogos socráticos de Leonard Nelson⁴², (2) los diálogos socráticamente inspirados, (3) la filosofía para niños de Matthew Lipman, (4) la filosofía *con* niños⁴³, (5) la educación para el desarrollo moral de Köhlberg⁴⁴, (6) los cafés filosóficos⁴⁵, (7) los encuentros filosóficos de diverso tipo (seminarios, fines de semana, vacaciones, etc.), (8) la filosofía para las organizaciones⁴⁶, (9) el ase-

⁴⁰ <www.buhorojo.de>.

⁴¹ A. VOLPONE, «Pratiche filosofiche, forme di razionalità, modi del filosofare contemporaneo», *Kykéion*, 8, 2002, pp. 17-36. Más información en <<http://www.filosofare.org/pf/orientamento/excursus.htm>>.

⁴² L. NELSON, *Gesammelte Schriften* (vol. 1), Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1970.

⁴³ Podemos definir la «Filosofía con Niños» como las diferentes modificaciones metodológicas que se han desarrollado desde los años noventa a partir de la práctica filosófica que ideó Lipman. Más información en G. ARNAIZ, «Philosophy *with* Children», *Dizionario di didattica della filosofia*.

⁴⁴ Aunque en Bélgica hacen uso de dilemas morales para la enseñanza de la ética, no entendemos muy bien la pertinencia de incluir esta categoría entre las prácticas filosóficas.

⁴⁵ Y. YOULOUNTAS (ed.), *Comprendre le phénomène café-philo*, Durlfort, La Gouttière, 2002 y *Philosopher au café*, Durlfort, La Gouttière, 2003; C. PHILLIPS, *Socrates café*, Madrid, Temas de Hoy, 2002 y *Seis preguntas de Sócrates*, Madrid, Taurus, 2005, y M. SAUTET, *Un café pour Socrate*, París, Laffont, 1995.

⁴⁶ P. KOESTENBAUM, *The Philosophic Consultant*, San Francisco, Pfeiffer, 2002 y *Freedom and Accountability at Work*, San Francisco, Pfeiffer, 2001.

soramiento filosófico de Gerd Achenbach⁴⁷, (10) la filosofía clínica de Peter Koestenbaum⁴⁸, (11) la mayéutica filosófica de Pierre Grimes⁴⁹, (12) la filosofoterapia, la psicofilosofía y otros compuestos híbridos entre el *counseling* y la filosofía⁵⁰, (13) la filosofía biográfica de Romano Madera y Luigi Vero⁵¹ y (14) una última categoría «comodín» que el autor deja en blanco para futuras prácticas que vayan apareciendo con el tiempo.

Aunque la idea inicial de clasificar todas las modalidades de prácticas filosóficas existentes puede ser muy valiosa, creemos que el resultado final que Volpone nos presenta dificulta la comprensión global del fenómeno e impide que el lector no iniciado adquiera una visión unitaria del mismo. La impresión final que uno recibe es que las prácticas filosóficas constituyen un universo heterogéneo, variopinto y abigarrado sin ninguna conexión entre sí. El filósofo italiano podría fácilmente haber agrupado algunas de las categorías anteriores en «familias» afines, máxime cuando algunos de los «grupos» establecidos son el resultado de adaptaciones, heterodoxias y escisiones de otros grupos precedentes, tal como su propio nombre indica, como el caso de la categoría segunda (diálogos socráticamente inspirados) con respecto a la primera (diálogos socráticos) o el cuarto grupo (filosofía *con* niños) en relación al tercero (filosofía *para* niños). Y otras veces parece que olvida la relación de afinidad disidente y la tensión dialéctica entre prácticas similares, como la que existe entre las categorías 9, 10, 11 y 12, o entre la 6, la 7 y la 13. A nosotros nos parece que la filosofía clínica (c10), la mayéutica filosófica (c11), la *Philosophische Praxis* (c9) y otros derivados similares (c12) no son más que modalidades (o modulaciones) diferentes del mismo fenó-

⁴⁷ G. ACHENBACH, *Philosophische Praxis*, Köln, Dinter, 1984 (tr. It. *La consulenza filosofica*, Milano, Apogeo, 2004), (con T. MACHO) *Das Prinzip Heilung*, Köln, Dinter, 1984.

⁴⁸ P. KOESTENBAUM, *The New Image of the Person*, Westport, Greenwood Pub., 1978.

⁴⁹ P. GRIMES, *Philosophical Midwifery*, Costa Mesa CA, Hyparxis Press, 1998, y en <www.philosophicalmidwifery.com>.

⁵⁰ El autor distingue netamente entre el modo «puro» de practicar el asesoramiento filosófico de la *Philosophische Praxis* de Achenbach («una alternativa a las psicoterapias») y las formas «contaminadas» del *Philosophical Counseling* anglosajón (categorías 9, 10, 11 y 12), que serían más bien «híbridos» entre la terapia y la filosofía, o simplemente una forma más de «terapia alternativa filosófica». A. VOLPONE, «L'orizzonte variegato della consulenza filosofica», *Phronesis*, año I, nº 0, julio 2003, pp. 29-44.

⁵¹ R. MADERA y L. VERO, *La filosofia come stile di vita*, Milano, Mondadori, 2004.

meno: el asesoramiento filosófico; y que los cafés filosóficos (c6), los encuentros filosóficos de diverso tipo (c7) y la filosofía biográfica (c13) –que a la postre no es otra cosa que «encuentros» filosóficos periódicos– podrían también agruparse en una categoría unificadora: la de *taller filosófico*⁵².

En resumen, consideramos que Volpone podría haber agrupado los catorce grupos en un pequeño número de grandes «familias» o «movimientos» (entre cuatro y seis), proporcionando una visión histórica de conjunto que tuviese en cuenta las relaciones genealógicas y dialécticas entre las diferentes prácticas.

5.2. La clasificación tripartita de Marinoff (antítesis)

Desde otras coordenadas diferentes, y cayendo quizás en el error opuesto, (que aquí presentamos *didácticamente* como el momento de la antítesis), nos encontramos con la clasificación tripartita de la APPA. Según Marinoff, presidente de dicha institución y profesor de filosofía en el *City College* de Nueva York, la Práctica Filosófica comprende tres grandes campos de actuación: el trabajo filosófico (1) con individuos (*Client counseling*), (2) con grupos (*Group facilitation*) y (3) con organizaciones (*Organizational Consulting*)⁵³. La primera corresponde al trabajo que realiza el *counselor* (asesor filosófico o «filósofo asesor»), la segunda corresponde al trabajo que desempeña el *facilitador* (o «animador»⁵⁴) con *grupos informales* (a través de cafés filosóficos y talleres de filosofía) o con *grupos formales* (mediante «diálogos socráticos»), y la tercera está representada por el trabajo que desarrolla el *consultant* (el filósofo consultor) en diferentes organizaciones. Según esta clasificación, el campo del asesoramiento filosófico individual únicamente representa una de las tres áreas posibles de trabajo del filósofo práctico, y no precisamente la más rentable ni la más importante.

A pesar del aparente esquematismo de esta clasificación (en las antípodas de la sofisticada tipología de Volpone) y de la simplicidad

⁵² Más información sobre las diferencias y semejanzas entre algunas de estas prácticas filosóficas en G. ARNAIZ «Atelier- philo», «Philosophical Inquiry» y «Nouvelles Pratiques Philosophiques», en *Dizionario di didattica della filosofia*.

⁵³ L. MARINOFF, *Philosophical Practice*, Academic Press, New York, 2001.

⁵⁴ Los franceses prefieren denominar con el término de *animateur* a la persona que desarrolla un trabajo filosófico con grupos, mientras que los anglosajones utilizan la palabra de *facilitator*. O. BRENIFIER, «Los cafés filosóficos» [traducción y notas de G. Arnaiz], *Revista ETOR*, n 3, 2004, pp. 17-34 (especialmente la nota 7ª).

que parece transmitir, creemos sinceramente que posee más virtudes que defectos. ¿Por qué? Porque es una clasificación *operativa y funcional* que nos permite ubicar las diferentes metodologías filosóficas a nuestra disposición (con sus peculiaridades y variantes, con sus heterodoxias y matices) dentro de tres grandes grupos donde poder desempeñar nuestro trabajo como filósofos prácticos. Es una clasificación pensada que no está concebida desde la perspectiva del profesor universitario, sino desde el punto de vista del futuro profesional y pensando en él.

5.3. Los cuatro ámbitos de actuación (¿síntesis?)

En otros lugares⁵⁵, hemos utilizado como armazón para nuestra propia tipología la clasificación anterior de Marinoff, a la que hemos añadido un cuarto campo de actuación. Pero en lugar de clasificar las áreas de actividad en relación con el tamaño de los participantes (individuos, grupos y organizaciones), lo hemos hecho en función de los objetivos que se pretenden conseguir, es decir, de si la finalidad (el *telos*) con que se desarrolla el trabajo filosófico es (a) «terapéutico-curativa»⁵⁶, (b) lúdico-recreativa, (c) formativo-profesional o (d) mediático-divulgativa.

Los ámbitos de actuación quedarían reorganizados, pues, de la siguiente manera:

(A1) El *ámbito «terapéutico»*⁵⁷ es el área del asesoramiento filosófico, en la que el filósofo práctico generalmente trabaja con personas

⁵⁵ En G. ARNAIZ, «Filosofía Práctica» y en «Filosofía Práctica en las Organizaciones», pp. 72 y ss.

⁵⁶ Una de las cuestiones más polémicas y debatidas en del movimiento del asesoramiento filosófico es si éste es o no una terapia. Los partidarios del enfoque achenbachiano rechazan por completo esta idea, mientras que los asesores filosóficos anglosajones no mantienen una distinción tan neta, e incluso no dudan en considerar al asesoramiento filosófico como terapia. A. VOLPONE, «L'orizzonte variegato...», pp. 29-44.

⁵⁷ Sobre la analogía histórica entre «terapia» y «filosofía» y sobre la función «terapéutica» de la filosofía, pueden leerse las siguientes obras (además de los libros mencionados de P. HADOT y de M. NUSSBAUM): W. SCHMID, *Philosophie der Lebenskunst*, Frankfurt a. Main, Suhrkamp, 1998; así como *Schönes Leben? Einführung in die Lebenskunst*, Frankfurt a. Main, Suhrkamp, 2000; M. VEGETTI y F. de LUISE, *Saggezza e cura di sé*, Modena, Festival de Filosofía, 2001; A.G. BALLISTRERI, *La terapeutica filosofica*, Milano, Lampi di Stampa, 2004; y también *Prenderse cura di se stessi*, Milano, Apogeo, 2006; G. REALE, *La filosofia di Seneca come terapia dei mali dell'anima*, Milano, Bompiani, 2004; y por último, P.A. ROVATTI, *La filosofia può curare?*, Milano, Cortina, 2006.

individuales, aunque también puede hacerlo con parejas y grupos de personas.

(A2) El *ámbito lúdico* corresponde a aquella área de trabajo que el filósofo práctico desarrolla con grupos de personas⁵⁸ (en contextos educativos y lúdico-recreacionales) y donde aplica alguna de las siguientes metodologías: (a) los cafés filosóficos, (b) los talleres de filosofía y (c) los diálogos socráticos.

(A3) El *ámbito formativo* se corresponde con el trabajo que el filósofo práctico desarrolla (siguiendo algunas de las metodologías anteriormente descritas) dentro de las organizaciones, ya sean éstas (a) instituciones públicas, (b) empresas privadas o (c) las asociaciones sin ánimo de lucro que pertenecen al denominado «tercer sector» (J. Rifkin). Y por último,

(A4) El *ámbito mediático*, que se corresponde con la labor divulgativa que el filósofo desarrolla en los medios de comunicación de masas, mediante el uso de diferentes formatos, como libros, revistas⁵⁹, artículos de periódico, programas de radio o televisión, CD-ROMs, páginas webs, etc.

Sin embargo, en este artículo no vamos a seguir el esquema de los cuatro ámbitos, sino que vamos a hacer un recorrido histórico a modo de *síntesis dialéctica*⁶⁰ (ahora sí), con el fin de describir las siete fases históricas (y sus protagonistas principales⁶¹) que han ido progresivamente desarrollando el concepto *amplio* (o inclusivo, o fuerte) de Práctica Filosófica. Durante los últimos treinta años, las diferentes prácticas filosóficas se han ido consolidando y se han constituido en cinco grandes movimientos (o tradiciones, o familias) internacionales (desde M1 hasta M5) a través de un proceso creciente e imparable de institucionalización.

⁵⁸ Aunque nada impide en teoría que este trabajo pueda también realizarse con individuos o parejas.

⁵⁹ El reciente fenómeno de las revistas *populares* de divulgación filosófica es ya una realidad en varios países europeos, como Inglaterra (*The Philosopher's Magazine*, revista trimestral editada por Jeremy Stangroom y Julián Baggini, <www.philosophers.co.uk>), Holanda (*Filosofie Magazine*, revista decana en su género que tiene una tirada de unos 10.000 ejemplares, <www.filosofiemagazine.nl>), Francia (*Philosophie Magazine*, una de las más recientes, <www.philomag.com>) o Italia (*Diogene. Filosofare oggi*, <www.diogene.cc>). ¿Para cuándo una en España?

⁶⁰ Insisto, en *sentido lato*. Es decir, el sentido del concepto de Práctica Filosófica va cambiando con el tiempo, asumiendo cada vez un sentido más amplio y global.

⁶¹ (F1) Nelson, (F2) Lipman, (F3) Achenbach, (F4) Sautet (F5) Brenifier y (F6) Marinoff. Siguiendo la lógica anterior, cada fase corresponde a una letra «F» y un número, en función del orden de aparición.

Este proceso de *institucionalización* se produce como consecuencia de de: (a) la organización congresos periódicos; (b) el desarrollo de un corpus bibliográfico compuesto de artículos, libros, tesinas, tesis y proyectos de investigación; (c) la edición de revistas especializadas; y (d) la fundación de asociaciones nacionales, regionales e internacionales. Obviamente, las diferentes actividades se retroalimentan unas a otras, pues las asociaciones organizan conferencias que finalmente son publicadas en revistas especializadas, creándose así un corpus bibliográfico cada vez más extenso y más sólido.

6. Desarrollo histórico del concepto de *Práctica Filosófica*

6.1. (1920-1960) Leonard Nelson: la filosofía como práctica

La primera fase de desarrollo histórico de la *Práctica Filosófica* se produce a principios de los años veinte cuando Leonard Nelson (1882-1927) decide tomarse en serio esa máxima kantiana que establece que no puede aprenderse filosofía, sino que «solamente puede aprenderse a filosofar». Este profesor alemán con nombre inglés, inspirándose en la mayéutica socrática, decide desarrollar un método para *enseñar a filosofar* a sus alumnos: el diálogo socrático (*Sokratisches Gespräch*). Este «método Socrático, entonces, no consiste en el arte de enseñar filosofía, sino en enseñar a filosofar, no trata de enseñar lo que ya han dicho los filósofos, sino en convertir a los estudiantes en filósofos»⁶², pues según Nelson, «el profesor que seriamente desee propiciar descubrimientos filosóficos únicamente puede hacerlo *enseñando el arte de filosofar*. No puede hacer otra cosa más que mostrar a sus estudiantes cómo emprender, cada uno por sí mismo, el laborioso *regreso* que les proporcionará claridad sobre los principios básicos. Si existe algo así como la enseñanza de la filosofía, sólo puede consistir en *enseñar a desarrollar el pensamiento propio*, y más concretamente, en enseñar la *práctica* independiente del arte de la abstracción»⁶³.

Para Nelson, la filosofía no consiste en un conjunto de hechos históricos que deban ser transmitidos ni una serie de leyes científicas que deban ser comprendidas, sino que descansa en un tipo especial

⁶² L. NELSON, *Socratic Method and Critical Philosophy*, New York, Dover Pub., 1965, p. 1.

⁶³ L. NELSON, *op. cit.*, p. 11. (Las cursivas son mías).

de actividad mental dirigida hacia un fin específico: «la *clarificación* de los *presupuestos* fundamentales de nuestro pensamiento, los principios básicos (de tipo lógico, ético y estético) *implícitos en nuestros juicios ordinarios*, pues nadie puede decirnos desde fuera cuáles son estos presupuestos; puesto que nadie excepto nosotros mismos puede saber qué pensamos realmente. Estas cosas debemos *verlas por nosotros mismos*, debemos llegar a ellas a través de un *proceso de auto-examen y autocrítica*»⁶⁴

Nos encontramos ante un Diálogo Socrático cuando «un grupo de participantes *con los mismos derechos* trata de contestar cuestiones o examinar frases de naturaleza filosófica (o matemática). En este proceso, los participantes se comprometen *todos juntos* en un intercambio *sistemático* de puntos de vista, información y razones para *llegar a un mutuo acuerdo*. El propósito de todo este esfuerzo consiste en alcanzar el *consenso* en el grupo. Es una práctica común que el grupo sea guiado por un *facilitador* (“facilitator”) que evita intervenir sobre el contenido, aunque ayuda a estructurar el diálogo y a forjar el entendimiento entre los participantes»⁶⁵.

En suma, el objetivo más importante del diálogo socrático consiste en aprender a comunicarse de otro modo, de una forma más genuina y desinteresada. Debemos pasar del modelo de comunicación competitiva al que estamos acostumbrados en una «discusión» y en un «debate» (basado casi exclusivamente en convencer al otro) y aproximarnos a un modelo de comunicación cooperativa basado en el «diálogo» que produce la investigación desinteresada de un problema⁶⁶. Es preciso generar un «espacio para la reflexión y el aprendizaje», pues «*lo más importante es escuchar*. escuchar a los otros participantes y escucharse a uno mismo. [...] El trabajo socrático es un *trabajo de cooperación, un modo de pensar conjuntamente*, de crecer conjuntamente»⁶⁷, pues mediante «la deliberación con los otros nos hacemos más conscientes de la verdad que a través de la reflexión silenciosa»⁶⁸.

Podemos concluir diciendo que el diálogo socrático de Nelson constituye «un proceso fiable que nos guía para definir de modo

⁶⁴ B. BLANSHARD, «Foreword» a L. NELSON, *op. cit.*, p. vii (las cursivas son mías).

⁶⁵ D. KROHN, «Theory and Practice of Socratic Dialogue», en R. SARAN y B. NEISSER (eds.), *Enquiring Minds*, Stoke on Trent, Trentham Books, 2004, p. 17.

⁶⁶ H. BOLTEN, «Managers develop moral accountability», *Reason in Practice*, 1 (3), pp. 21-34.

⁶⁷ F. LEAL, «An Introduction to the Essay of Nelson», en R. SARAN y B. NEISSER (eds.), *op. cit.*, p. 123 (las cursivas son mías).

⁶⁸ L. NELSON, *op. cit.*, p. 28.

explícito lo que ya sabemos de modo implícito», empleando «la experiencia personal como base para encontrar una definición universal explícita y precisa del objeto examinado. [...] La totalidad del proceso hace que reflexionemos a fondo sobre las propias experiencias»⁶⁹.

Con Nelson se produce un «giro copernicano» (utilizando la metáfora kantiana) de enorme importancia: pasamos de una enseñanza puramente *teórica* y memorística de la filosofía a «enseñar a *filosofar*», convirtiéndose el aula en un lugar donde *aprender a reflexionar* desde las preocupaciones cotidianas con los otros compañeros.

(M1) El movimiento de los Diálogos Socráticos

En 1922, Nelson fundó la PPA, la *Philosophisch-Politische Akademie*⁷⁰ (Academia Político-Filosófica) para difundir su método y sus ideas, asociación que tuvo que desaparecer durante la represión nazi y cuyos miembros tuvieron que exiliarse en el extranjero. En los años cuarenta, algunos de sus colaboradores, como Minna Spetch, establecieron en Inglaterra una organización «gemela», la SFCP, la *Society for the Furtherance of the Critical Philosophy*⁷¹ (Sociedad para el Desarrollo del Pensamiento Crítico), que continuó el trabajo del fundador. En 1949, una vez terminada la guerra, la PPA volvió a funcionar. Durante los años sesenta y siguientes, Gustav Heckmann (1898-1996) perfeccionó la metodología de Nelson, incluyendo algunas de sus características actuales.

En los años ochenta, los diálogos socráticos empezaron a ser practicados también por holandeses⁷², que extendieron su aplicación *fuera del contexto educativo* y adaptaron la metodología del «diálogo socrático según la tradición de Nelson y Heckmann» para poder ser utilizada en el ámbito de las organizaciones⁷³. En los noventa, el movimiento de los diálogos socráticos, gracias a la colaboración con la SFCP, se extendió también al Reino Unido y desde

⁶⁹ L. MARINOFF, *Más Platón y menos Prozac*, p. 333.

⁷⁰ <www.philosophisch-politische-akademie.de> (en alemán).

⁷¹ <www.sfcp.org.uk> (en inglés).

⁷² J. KESSELS, *Die Macht der Argumente*, Weinheim/Basel, Beltz Verlag, 2001; y *Free space and room to reflect. Philosophy in Organizations*, Amsterdam, Boom, 2004. Más información en <www.hetnieuwetrivium.nl/> (en holandés e inglés).

⁷³ Creando así el último movimiento internacional, el de (M5) la filosofía en las organizaciones.

1998 se han venido celebrando periódicamente conferencias internacionales⁷⁴ que han consolidado internacionalmente el movimiento.

6.2. (1969-1974) Matthew Lipman: los niños también pueden filosofar

Mientras tanto, un profesor norteamericano de filosofía de la Universidad de Columbia, en Nueva York, incitado por las revueltas estudiantiles de la Guerra del Vietnam y preocupado ante la incapacidad de sus alumnos universitarios por reflexionar y actuar críticamente, decide en 1969 escribir una «novela filosófica» para jóvenes de entre 11 y 13 años, *Harry Stlottemeier's Discovery*, con el fin de enseñarles a pensar. «El modelo para *hacer filosofía* es la gran figura solitaria de Sócrates, para quien la filosofía no era una adquisición, ni un profesión, sino *una forma de vida*. Lo que Sócrates nos enseña no es a saber filosofía, ni a aplicarla, sino *a practicarla*. Nos desafía a reconocer que la *filosofía es*, en cuanto *un hacer*, en cuanto una forma de vida, *algo que cualquiera de nosotros puede imitar*»⁷⁵.

El presupuesto filosófico y psicológico que subyace al propósito de sustituir el libro de texto tradicional por una obra de ficción filosófica es que los materiales deben ordenarse no tanto lógicamente, sino psicológicamente, para propiciar el aprendizaje a través del descubrimiento. En palabras del propio Lipman: «Si a los niños se les presenta la lógica como una disciplina acabada la encuentran desagradable, pero pueden encontrar delicioso descubrirla paso a paso y ver cómo lo relaciona todo y cómo se aplica al lenguaje, cuando no al mundo. [...] Realmente, *aprender algo bien, es aprenderlo de nuevo con el mismo espíritu de descubrimiento que reinaba cuando fue descubierto*, o con el mismo espíritu de invención que predominaba cuando se inventó»⁷⁶. El objetivo de toda educación que se precie de serlo realmente debería consistir en «*proporcionar experiencias significativas* a los niños que les induzcan a ser reflexivos y razonables»⁷⁷.

El texto tradicional ha dado paso a la novela filosófica, una obra de ficción compuesta de un conjunto de diálogos entre un grupo de

⁷⁴ La primera se celebró en Inglaterra (1996), la segunda en Holanda (Leusden, 1998) la tercera en Alemania (Loccum 2000), la cuarta en Inglaterra (2002) y la última en Alemania (Berlín, 2005), donde asistimos más de 100 personas de 22 países diferentes.

⁷⁵ M. LIPMAN, *La filosofía en el aula*, Madrid, De la Torre, 1998 (2ª ed.), p. 30 (las cursivas son mías).

⁷⁶ *Ibid.*, p. 41.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 44.

jovenes, sus padres y sus profesores sobre acontecimientos cotidianos de sus vidas en los que se aprovecha para reflexionar sobre las reglas de la lógica (formal e informal) y sus aplicaciones prácticas y «donde cada página está salpicada de abundantes ideas filosóficas, de manera que es raro que un chico lea una página sin tropezar con algún problema o alguna perplejidad»⁷⁸, convirtiéndose la historia en «un *modelo de comportamiento* para los niños en el aula»⁷⁹. El libro de texto debería convertirse en una aventura llena de descubrimientos, un «modelo de descubrimiento en la práctica»⁸⁰; toda la escuela debería ser una aventura repleta de oportunidades para la sorpresa.

La idea del autor consistía en utilizar las novelas filosóficas como elemento que desencadene la discusión entre los alumnos de la clase y propiciar de este modo una investigación filosófica (*philosophical inquiry*) entre los estudiantes, moderada por el profesor. La clase se convierte así en una «comunidad de investigación» (*community of inquiry*) «en la que unos estudiantes se escuchan los unos a los otros con respeto, construyen sus ideas sobre las de los demás, se retan los unos a los otros para reforzar argumentos de opiniones poco fundadas, se ayudan en los procesos inferenciales a partir de lo que se afirma y buscan identificar los supuestos ajenos»⁸¹.

¿Qué es lo que suele suceder en una clase que funciona así? Pues que «gradualmente, los niños comienzan a descubrir que una discusión filosófica tiene un *estilo diferente* de cualquier *otro tipo de discusión*. No es simplemente una cuestión de desahogarse o de vanagloriarse en su propia auto-expresión. Comienzan a darse cuenta de que son capaces de compartir notas, experiencias y perspectivas unos con otros. Gradualmente perciben cómo las piezas empiezan a encajar y a convertirse en una expresión objetiva del modo en que las cosas pudieran ser. Empiezan a entender la importancia de reconocer los puntos de vista de otras personas, y la de dar razones que apoyen sus propias opiniones. Emerge un sentido del valor de la imparcialidad, y la necesidad de ponderar los problemas en vez de quedarse satisfechos con expresar sus opiniones de forma rudimentaria y superficial»⁸².

⁷⁸ M. LIPMAN, *Natasha: aprender a pensar con Vigotsky*, Barcelona, Gedisa, 2004, p. 24.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 25 (las cursivas son mías).

⁸⁰ *Ibid.*, p. 59.

⁸¹ M. LIPMAN, *Pensamiento complejo y educación*, Madrid, De la Torre, 1998 (2ª ed.), p. 57.

⁸² M. LIPMAN, *La filosofía en el aula*, p. 195.

Durante las dos décadas siguientes, Lipman desarrolló (junto a Ann Sharp) una serie de novelas filosóficas (nueve en total⁸³), acompañadas cada una de ellas de una manual de material didáctico para el profesor, que buscan desarrollar el pensamiento crítico, creativo y empático en los niños. Es fundamental que aprendamos «cómo enseñar a los niños a que piensen por sí mismos si es que queremos tener una democracia valiosa»⁸⁴.

Lipman, al igual que Nelson, concibe la enseñanza de la filosofía como el aprendizaje de la «práctica de la investigación filosófica» en grupo, pero extiende esta revolucionaria idea no sólo a los alumnos universitarios, sino también a los estudiantes de secundaria, de primaria e incluso de infantil.

(M2) El movimiento de «Filosofía para Niños»

En 1974, Lipman crea en la Universidad de Montclair, en Nueva Jersey, el el IAPC, *el Institute for the Advancement of Philosophy for Children*⁸⁵ (Instituto para el Desarrollo de la Filosofía para Niños), la asociación desde donde se irá difundiendo esta innovadora idea por todo el mundo.

Hoy en día, el movimiento de Filosofía para Niños (FpN) es una de las prácticas filosóficas más consolidadas a nivel internacional, pues se ha extendido en «más de 60 países y traducido a más de 40 lenguas»⁸⁶. Además de haber sido capaz de desarrollar una importante bibliografía teórica⁸⁷ y de investigación⁸⁸ al respecto (artículos, libros, revistas⁸⁹ y tesis doctorales), con asociaciones nacionales en

⁸³ El programa completo de Filosofía para Niños comprende las siguientes novelas filosóficas (comenzando por las destinadas a los niños más pequeños): *Hospital de muñecas* (1990), *Elfie* (1987), *Kño y Gus* (1982), *Pixie* (1981), *Nous* (1996), *Harry* (1974), *Lisa* (1976), *Suki* (1978) y *Mark* (1980), todas ellas a excepción de *Suki* están traducidas al español por la editorial De La Torre.

⁸⁴ M. LIPMAN, *Pensamiento complejo y educación*, p. 163.

⁸⁵ <<http://cehs.montclair.edu/academic/iapc/>>.

⁸⁶ Según los datos que proporciona el propio IAPC en su web.

⁸⁷ M. PRITCHARD, «Philosophy for Children», *Stanford Encyclopedia of Philosophy* (ed. E.N. Zalta), <<http://plato.stanford.edu/archives/sum2006/entries/children/>>.

⁸⁸ <<http://cehs.montclair.edu/academic/iapc/research.shtml>>. Y en España, cf. F. GARCÍA MORIYÓN (coord.), *La estimulación de la inteligencia*, Madrid, De la Torre, 2002.

⁸⁹ Destacamos algunas de las revistas más importantes del movimiento y las instituciones que las editan: *Thinking* (IAPC), *Critical&Creative Thinking* (Federación Australiana de FpN), *Analytic Teaching*, (Viterbo College), *Questions*

todo el mundo y miles de practicantes que celebran conferencias internacionales con regularidad⁹⁰.

En 1985 se creó el ICPIC⁹¹, el *International Council of Philosophical Inquiry with Children* o Consejo Internacional para la Investigación Filosófica con Niños, el organismo encargado de «fortalecer las comunicaciones entre aquellas personas de diferentes partes del mundo que están comprometidas con la investigación filosófica con niños, con la formación de profesores, con la investigación o directores de escuelas que buscan iniciar y desarrollar programas que estimulen el pensamiento filosófico de los niños»⁹².

A partir de los años noventa, varios autores (como K. Murriss⁹³, J. Haynes⁹⁴, entre otros) comienzan a introducir algunos cambios (como el uso de otras historias o de fotografías para iniciar la discusión) en la metodología establecida inicialmente por Lipman, pero respetando el funcionamiento básico de la «comunidad de investigación». Esta forma más libre de practicar la filosofía con niños será conocida como «Filosofía con Niños». Cuando esta metodología se aplique fuera del contexto escolar (centros penitenciarios, residencias de la tercera edad, centros cívicos, centros de desintoxicación, etc.), dará lugar a la «investigación filosófica» (o «Philosophical Inquiry»).

En España, el programa de Lipman se conoce desde mediados de los años ochenta⁹⁵, cuando F. García Moriyón⁹⁶ introduce en nuestro país esta metodología y comienza a coordinar las adaptaciones de los materiales del currículo⁹⁷, la publicación de nuevos materiales⁹⁸, la formación del profesorado, la creación del «Centro

(Green State University), *Childhood&Philosophy (ICPIC)*, y *Aprender a pensar (Centros Iberoamericanos de FpN)*.

⁹⁰ La XIII conferencia internacional del ICPIC tendrá lugar en Israel en junio del 2007.

⁹¹ <www.icpic.org>.

⁹² Información procedente de los estatutos del ICPIC disponibles en su web.

⁹³ K. MURRIS, *Teaching philosophy with picture books*, London, Infonet, 1992 y *Storywise*, Newport, Dialogueworks, 2000.

⁹⁴ J. HAYNES, *Los niños como filósofos*, Barcelona, Paidós, 2004.

⁹⁵ Sobre la historia del movimiento de Filosofía para Niños en España, puede consultarse la página electrónica <http://www.filonenos.org/index.php?option=com_content&task=view&id=12&Itemid=28>.

⁹⁶ F. GARCÍA MORIYÓN, *Pregunto, dialogo, aprendo*, Madrid, De La Torre, 2006.

⁹⁷ A través de los más de treinta títulos del «Proyecto Didáctico Quirón» de la editorial De la Torre, como, por ejemplo, F. GARCÍA MORIYÓN (coord.), *Mathew Lipman: Filosofía y Educación*, Madrid, De La Torre, 2002.

⁹⁸ Como *Luces y Sombras* y su correspondiente manual para el profesor (*Investigación histórica*).

de Filosofía para Niños» y de la revista *Aprender a Pensar*⁹⁹, etc. Hoy en día disponemos de una amplia bibliografía en español¹⁰⁰ y de una extensa red de profesionales muy activos que, a través de diversas asociaciones¹⁰¹, desarrollan numerosas actividades para fortalecer el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso de los niños.

6.3. (1981-89) Gerd Achenbach: la práctica profesional de la filosofía

En 1981, un joven doctor en filosofía de poco más de treinta años abre en Alemania el primer estudio profesional de filosofía con el nombre de *Institut für Philosophische Praxis und Beratung* (literalmente, Instituto para la Práctica Filosófica y la Orientación). Este concepto de «práctica filosófica» (*Philosophische Praxis*) será utilizado por primera vez por Gerd Achenbach¹⁰² para referirse fundamentalmente a lo que hoy se conoce en España como asesoramiento u orientación filosófica, y en Hispanoamérica como consultoría o consejería filosófica.

Achenbach acuñó el neologismo de *Philosophische Praxis*¹⁰³ con el propósito de reivindicar la posibilidad de que el filósofo pudiese desarrollar *en la práctica* el libre ejercicio de su profesión de manera similar a como lo hace, por ejemplo, un abogado o un médico, es decir, de que la filosofía pudiese tener una existencia independiente más allá de la institución académica. En alemán, el término «praxis» hace referencia no sólo a la vertiente práctica o aplicada de una disciplina –frente a la vertiente teórica o académica–, sino también al «estudio» o «gabinete» del profesional *práctico*-teórico (del arquitecto o del asesor fiscal, por ejemplo).

⁹⁹ De la que se publicaron un total de 24 números. Más información se encuentra en la página electrónica http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?tipo_búsqueda=CODIGO&clave_revista=135.

¹⁰⁰ Cf. <<http://www.fpncomval.org/bibliografia.htm>>.

¹⁰¹ Hay que destacar la importante labor que desde hace mucho tiempo vienen desarrollando la Asociación Madrileña de FpN (<www.filosofiaparaninos.org>), el *Grup IREF* de Cataluña (<www.grupiref.org/esp>), responsables del *proyecto Noria* (coord. por A. SATIRO, ed. Octaedro) y del proyecto *Filosofía 3/18* (coord. por I. de PUIG), la asociación valenciana de FpN (<www.fpncomval.org>), encargada de la publicación de la revista *Filosofía para Niños* (<http://www.fpncomval.org/r_in dex.htm>), o la asociación asturiana (<www.filonenos.org>).

¹⁰² <www.achenbach-pp.de>.

¹⁰³ Aunque otras veces utiliza también el término de *Philosophische Lebensberatung*, algo así como «orientación filosófica vital».

Achenbach abrió un estudio de filosofía, un gabinete particular con el que ayudar a las personas que buscan orientación en sus vidas a través del recurso de una investigación filosófica conjunta. «El asesoramiento filosófico es un modo de *pensar conjuntamente*. Sin duda, asociamos fácilmente esta noción al recuerdo de la tradición greco-latina. Organizada en confraternidades y grupos de amigos, la filosofía se practicaba como una forma de pensamiento, de vida y de relación comunitaria, y eso que hoy conocemos como “escuelas” adquirieron su prestigio no sólo como el desarrollo y reproducción de una “doctrina”, sino mediante *la formación de una comunidad de vida reflexiva*»¹⁰⁴.

No es fácil saber exactamente qué es el asesoramiento filosófico, pues este intento por *resucitar* la práctica de la filosofía tal como la concebían los filósofos antiguos (siguiendo las aportaciones historiográficas de autores como Pierre Hadot¹⁰⁵) es difícil de comprender hoy en día bajo nuestros esquemas actuales de pensamiento (normalidad, enfermedad mental, psicoterapia) y las instituciones de que disponemos (el confesor, el psiquiatra o el terapeuta).

Según establece el artículo segundo de la IGPP (*Internationale Gesellschaft für Philosophische Praxis*), la «Asociación Internacional para el Asesoramiento Filosófico» que Achenbach fundó en 1982: «La *Philosophische Praxis* es una forma de ayuda *espiritual consultiva y no curativa*, por lo tanto, *no consiste en una terapia* ni en una práctica médica»¹⁰⁶. Pero mejor que una definición negativa, que indica aquello que una cosa no es, sería una definición positiva que delimitase los perfiles de esta actividad: «el asesoramiento filosófico es una forma de *counseling* individual que se caracteriza por un enfoque *no directivo* que ofrece un tipo de visión *no terapéutica* de los problemas y que hace uso de *instrumentos filosóficos*. El asesor filosófico, a diferencia de las psicoterapias, esencialmente no considera el problema del consultante como la expresión de un desequilibrio psicológico sobre el que haya que intervenir, sino que indaga en el sistema de su comportamiento, viéndolo como una expresión de su

¹⁰⁴ G. ACHENBACH, *Philosophische Praxis*, tr. it., p. 135-6 (las cursivas son mías).

¹⁰⁵ A partir de su «segunda fase», Achenbach apuesta por una práctica filosófica que se acerque a una especie de «sabiduría vital». G. ACHENBACH, *Das Kleine Buch der inneren Rube*, Freiburg, Herder, 2000; *LebensKönnerschaft*, Freiburg, Herder, 2001; *Vom Richtigen im Falschen*, Freiburg, Herder, 2003, y *Liebe- der göttliche Wahn*, Freiburg, Herder, 2006.

¹⁰⁶ <www.igpp.org> (las cursivas son mías).

personal filosofía de vida¹⁰⁷. Desde esta perspectiva, el problema refleja sólo un aspecto de una visión más amplia del mundo y de la vida que será objeto de un análisis que podremos definir *sensu lato* como filosófico. El filósofo no interviene con el propósito de modificar esta visión del mundo, sino sólo con el fin de comprenderla en todas sus relaciones y para iniciar una discusión crítica con el propio consultante»¹⁰⁸.

(M3) El movimiento del asesoramiento filosófico

En los años ochenta, el movimiento del asesoramiento filosófico se extendió por los países de influencia germana¹⁰⁹ (como Austria, Suiza, el norte de Italia y algunos países nórdicos) y por Holanda¹¹⁰, pues los filósofos holandeses (que aplicaron con variantes la metodología de Nelson al contexto empresarial) estaban también muy interesados en esta metodología y en este nuevo campo de aplicación. Durante esta década el movimiento del asesoramiento filosófico constituyó un fenómeno fundamentalmente centroeuropeo y de carácter regional¹¹¹.

6.4. (1992-1995) Marc Sautet: los cafés filosóficos

Mientras tanto, en 1992 un iconoclasta profesor de la Universidad de París, siguiendo los pasos de Achenbach, decide él también abrir un «gabinete filosófico» (*le cabinet de philosophie*). Durante una entrevista en la radio comenta de forma incidental que suele reunirse

¹⁰⁷ R. LAHAV, «A Conceptual Framework for Philosophical Counseling: World-view interpretation», *Essays on Philosophical Counseling*, Nueva York, University Press of America, 1995, pp. 3-25. Uno de los artículos más influyentes y citados en la bibliografía del movimiento del asesoramiento filosófico.

¹⁰⁸ <http://it.wikipedia.org/wiki/Consulenza_filosofica>.

¹⁰⁹ Para un análisis sobre la bibliografía en alemán: M. ZDRENKA, *Konzeptionen und Probleme der Philosophischen Praxis*, Köln, Dinter, 1997, y M. BERG, *Philosophische Praxen im deutschsprachigen Raum*, Essen, Die Blaue Eule, 1992. Para una fundamentación del asesoramiento filosófico, E. RUSCHMANN, *Philosophische Beratung*, Stuttgart, Kohlhammer, 1999. Más información sobre la bibliografía en alemán en la web de la IGPP.

¹¹⁰ Entre los filósofos prácticos holandeses, debemos destacar a A. HOOGENDIJK, *Spreekuur bij een Filosoof*, Utrecht, Veem, 1988 y *Filosofie voor Managers*, Amsterdam, Veen, 1991; y E. VEENING, *Denkwerk*, Utrecht, HvU Press, 1999 (2ª ed) y *Zin en Zorg*, Budel Uitg, Damon, 2003.

¹¹¹ Como muestran los diversos números de la revista de la IGPP, *Zeitschrift für Philosophische Praxis*.

con unos amigos para filosofar cada domingo por la mañana en un café de la Plaza de la Bastilla. Cuál sería su sorpresa el domingo siguiente, cuando comprueba estupefacto «cómo acudieron allí numerosas personas deseosas de participar en ese tipo de discusiones informales. Semana tras semana, el número de asistentes fue en aumento y se hizo necesario buscar algunas reglas básicas de funcionamiento con el fin de que este tipo de aglomeraciones no se transformasen en una algarabía cacofónica. Había nacido así el café filosófico». ¹¹² Al principio acudieron muy pocas personas (el primer día, se reunieron apenas una decena de personas para hablar sobre la muerte ¹¹³), pero luego, con el tiempo, llegó a ser habitual encontrarse hasta ciento cincuenta personas ¹¹⁴. Una de las características definitorias de estas reuniones consistía en que «los temas se elegían el mismo día sin consulta previa» ¹¹⁵, para evitar así el «terrorismo cultural» (M. Tozzi) de los pedantes y conceder a todo el mundo la posibilidad de expresarse sin temor a hacer el ridículo ¹¹⁶.

Como en los casos anteriores, nos encontramos ante una institución social nueva, ante un fenómeno socio- político diferente a los que estamos acostumbrados (no es un debate televisivo ni parlamentario, no es una conferencia con un coloquio posterior, no es una terapia de grupo, no es un seminario de filosofía, no es...). Estamos ante un «espacio social» nuevo y por lo tanto difícil de explicar y definir: «ni círculo para iniciados ni un grupo de terapia salvaje. El debate del *Café des Phares* ha encontrado su “nicho” a lo largo de las semanas y los meses. Las dos tendencias han coexistido, pero se han neutralizado mutuamente y el conflicto deja la vía libre a partir de ahora a algo totalmente diferente: ya no se habla para hacer callar a los otros, sino para *reflexionar con ellos*; ya no se habla de uno mismo para escucharse, sino para *defender una opinión y someterla al examen de todos*. Naturalmente, los nuevos, los que vienen por primera vez [...] tienen tendencia a caer en uno de los dos extremos. Pero muy pronto comprenden que van por el mal camino y se adaptan o desaparecen» ¹¹⁷.

En realidad, estamos hablando de discusiones públicas sobre los temas más diversos, desde cuestiones de actualidad hasta los «gran-

¹¹² Así nos cuenta la historia O. Brenifier en «Los cafés filosóficos», pp. 17-18.

¹¹³ M. SAUTET, *Un café pour Socrate*, p. 24.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 11.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 24.

¹¹⁶ Algunos autores recomiendan evitar que en los cafés filosóficos se citen autores u obras (L. MARINOFF, *Más Platón y menos Prozac*, p. 330).

¹¹⁷ M. SAUTET, *op. cit.*, p. 34 (las cursivas son mías).

des problemas» de la filosofía, desarrollados en lugares públicos voluntariamente «abiertos» y no tradicionales, como bares, cafeterías, librerías y bibliotecas. Los debates están abiertos a la participación de cualquiera que esté interesado, sin ninguna limitación de cultura, formación o preferencia personal. Lo que diferencia este tipo de «encuentros» de las conferencias más tradicionales es el hecho de que el *filósofo no es el protagonista*. El papel del filósofo consiste en «facilitar el debate y de dirigir la discusión colectiva en la dirección de una profundización cada vez mayor a través de la confrontación y la problematización de las contribuciones [...], es decir, propiciar la aparición de un diálogo “filosófico”. Esta es la razón por la cual podemos decir que en este tipo de encuentros públicos no “se habla” de filosofía, sino que “se hace” filosofía»¹¹⁸.

Una de las ideas fundamentales en estos cafés filosóficos es que «ningún tema es filosófico por sí mismo, sino que cualquier tema puede ser tratado filosóficamente. *Lo que se intenta aquí es “hacer filosofía” y no divulgación filosófica o historia de la filosofía*. Se trata de una práctica filosófica de naturaleza diferente y al mismo tiempo complementaria a la que se lleva a cabo en los institutos, en la universidad o mediante la lectura solitaria. Es también una práctica que *se dirige a todos*: al café filosófico acuden personas de todas las clases sociales y de todas las edades que filosofan en común generando con ello un intercambio cultural muy intenso. Todo pasa por la palabra, por el intercambio, indispensable para la reflexión.»¹¹⁹

Además, «el café filosófico es una forma de poner a prueba al filósofo y a la filosofía. Es una situación experimental que nos permite saber si la filosofía realmente sirve para lo que tanto proclama servir. [...] *El método filosófico debe mostrar que puede en efecto vencer a la doxa, a la opinión*, pública o no»¹²⁰. Como parece que sobre cualquier tema que se hable, existen muchas personas que tienen muchas cosas que decir al respecto, el café filosófico se nos presenta como «el *lugar ideal para someter a la criba de la razón las opiniones más extendidas y las más variadas* [...]»; el “momento” por el que hay que pasar necesariamente para que la reflexión tome el lugar de la creencia. Filosofar consiste *en tomar perspectiva y distanciarse de lo que se hace y se dice*»¹²¹.

¹¹⁸ N. POLLASTRI, *Il pensiero e la vita*, p. 17-8.

¹¹⁹ <<http://philos.org>>.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 42 (las cursivas son mías).

¹²¹ *Ibid.*, p. 43 (las cursivas son mías).

Con el paso del tiempo, fue necesario crear una estructura organizativa mínima que se encargase de organizar convenientemente los debates. Surgió así la necesidad de formalizar las discusiones, de fundar asociaciones¹²² encargadas de administrar las páginas webs, de editar las revistas populares que fueron apareciendo, como *Philos*, *Demos&Sofia*, *Le Vilain Petit Canard*¹²³ o *L'Incendiaire*¹²⁴, y en las que se resumía el contenido de las discusiones, se ampliaba información, se reflexionaba sobre el fenómeno, etc. Poco tiempo después, comienzan a celebrarse una serie de coloquios internacionales¹²⁵, aunque después del tercero no se ha vuelto a organizar ninguno más.

6.5. (1995-1999) Óscar Brenifier: los talleres de filosofía

Una vez que los cafés filosóficos se fueron consolidando y que sus participantes iban aprendiendo a filosofar con los otros, se hizo necesario incrementar la exigencia filosófica, intensificando el rigor de las intervenciones y perfeccionando la metodología. Así es como, poco a poco fue naciendo el «taller de filosofía». Podemos decir que el primero que desarrolló el «taller filosófico»¹²⁶ fue el francés Óscar Brenifier¹²⁷. Para comenzar a filosofar en un taller filosófico no necesitamos «leer el capítulo de una novela» (como en la metodología clásica de Lipman), ni comenzar con un ejemplo de nuestra vida personal (como en el caso de los diálogos socráticos): se puede empezar, igual que en el café filosófico, con una simple pregunta (simple en apariencia, claro).

El animador del taller filosófico debe guiar la discusión para que el grupo, funcionando como una especie de «Sócrates grupal», profundice en la cuestión a investigar, pues «debatir sirve sobre todo para problematizar»¹²⁸ las cuestiones. Brenifier ha desarrollado cinco

¹²² Como la asociación *Philos*, <www.philos.org>, vinculada al *Café des Phares*, o la *Association Philosophie par Tous*, <<http://philopartous.free.fr>> .

¹²³ Periódico fundado por Brenifier que estuvo en los quioscos durante siete años y compuesto exclusivamente por las colaboraciones de sus lectores.

¹²⁴ <<http://webincendiaire.free.fr>>.

¹²⁵ El primero (1999) y el segundo (2000) en Castres, y el tercero en Noisy-le-Grand (2002), así como una serie de festivales anuales hasta llegar a cinco («Philo des Champs»).

¹²⁶ Más información en G. ARNAIZ, «Atelier-philo», *Dizionario di didattica della filosofia*.

¹²⁷ O. BRENIER, *El diálogo en clase*, Tenerife, Idea, 2005. [traducción, prólogo y notas de G. Arnaiz].

¹²⁸ *Ibid.*, p. 32.

modelos básicos de talleres filosóficos: el cuestionamiento mutuo, el ejercicio de la narración, la corrección mutua, cuestionar la pregunta y el trabajo sobre un texto¹²⁹.

Otros autores, inspirados por el esquema en tres fases de Tozzi¹³⁰ (problematización, conceptualización y argumentación), han desarrollado sus propias variantes de talleres filosóficos, como A. Lallanne¹³¹, J-F. Chazerans¹³², J-C. Pettier¹³³ o G. Geneviève¹³⁴, entre otros muchos¹³⁵. Algunos holandeses como Hans Bolten han desarrollado también sus propias modalidades de taller filosófico.

(M4) El movimiento de las Nuevas Prácticas Filosóficas

A partir de 1998, los franceses empiezan a utilizar la denominación de «nuevas prácticas filosóficas» (*Nouvelles Pratiques Philosophiques*) para referirse a un conjunto *plural* de prácticas filosóficas grupales de tipo social que se han desarrollado como consecuencia del éxito de las distintas modalidades de cafés filosóficos y que han generado una multiplicidad de estilos diferentes de «discusiones de tipo filosófico» (DSP, *discussion à visée philosophique*). Según Michel Tozzi¹³⁶, profesor de la Universidad de Montpellier¹³⁷ y especialista en didáctica de la filosofía, las «nuevas prácticas filosóficas» (NPF) comprenden tanto los (a) cafés filosóficos, (b), como los talleres de filosofía y las (c) universidades populares¹³⁸. En cierto sentido, podríamos decir que las NPF constituyen la variante francesa de la Filosofía *con* Niños, aunque desde una perspectiva más amplia que admite mayor pluralidad y extensión.

Desde la interrupción de los coloquios internacionales de los cafés filosóficos, podemos decir que el movimiento de las nuevas

¹²⁹ *Ibid*, p. 75 y ss. Más información en <www.brenifier.com>.

¹³⁰ M. TOZZI, *Penser par soi même*, Lyon, Chronique Sociale, 1994.

¹³¹ A. LALLANNE, *Filosofar en la escuela*, Sevilla, Diada, 2005.

¹³² <<http://pratiquesphilo.free.fr>>.

¹³³ J.C. PETTIER, *Apprends à Philosopher*, Lyon, Chronique Sociale, 2004 y *Apprendre à débattre*, Paris, Hachette, 2003.

¹³⁴ G. GENEVIÈVE, *La raison puérile*, Loverval, Labor, 2006.

¹³⁵ J. AUBERT-PERES y J. VIEUXLOUP, *Comment donner la parole aux élèves? Aide à la pratique du débat en classe*, CRDP de Bretagne, 2003 ; F. GALICHET, *Pratiquer la philosophie à l'école*, Paris, Nathan, 2004.

¹³⁶ <www.philotozzi.com>.

¹³⁷ <<http://recherche.univ-montp3.fr/mambo/irsa/CV-MT.htm>>.

¹³⁸ Michel Onfray creó la *Université Populaire de Caen* (<<http://perso.orange.fr/michel.onfray/>>) con un grupo de amigos en el año 2002. Desde entonces hasta ahora han surgido ya media docena de Universidades Populares por todo la región. M. ONFRAY, *La communauté philosophique*, Paris, Galilée, 2004.

prácticas filosóficas ha «absorbido» en gran medida a este incipiente movimiento que estaba surgiendo, aglutinando en su seno tanto (P4) la práctica filosófica de los «café filosóficos» como (P5) la práctica filosófica de los «talleres de filosofía».

Las nuevas prácticas filosóficas han celebrado desde entonces un número considerable de coloquios internacionales¹³⁹ (el último se celebró en noviembre del 2006 en la sede de la UNESCO¹⁴⁰) y se han editado una serie de obras colectivas al respecto¹⁴¹. Alrededor de la figura de Michel Tozzi y de la revista *L'Agora: La revue internationale de didactique de la philosophie*¹⁴², se congregan más de cien profesionales (entre filósofos y educadores) interesados por «hacer filosofía» de otro modo dentro y fuera del aula.

6.6. (1994-1999) Lou Marinoff: la globalización del fenómeno

A pesar de las críticas que se le puedan hacer, hay que reconocer que Lou Marinoff ha sido la persona que ha conseguido que la Práctica Filosófica alcance su «mayoría de edad». Ha sido precisamente él quien ha dado a conocer *mundialmente* el fenómeno de las prácticas filosóficas, y especialmente el asesoramiento filosófico, tanto al público no especializado (con la publicación de sus libros para el «gran público»), como a los filósofos de profesión, mediante la organización de congresos internacionales, la creación de la «Asociación Americana de Filósofos Prácticos»¹⁴³, la fundación de una revista especializada¹⁴⁴, la publicación de libros y artículos¹⁴⁵ o la formación de nuevos profesionales. También ha sido uno de los primeros en concebir la Práctica Filosófica *globalmente*: como el ejercicio de una profesión que implica el desarrollo de diversas metodologías para

¹³⁹ M. Tozzi (ed.), *Nouvelles Pratiques Philosophiques en classe*, CDRP de Bretagne, 2002 ; (ed.) *Les activités a visée philosophique en classe*, CDRP de Bretagne, 2003; (ed.) *Philo à tous les étages*, CDRP de Bretagne, 2004.

¹⁴⁰ <www.colloque-pratiques-philos.fr>.

¹⁴¹ M. Tozzi (ed.), *L'oral argumentatif en philosophie*, CRDP Languedoc-Rousillon, 1999; (ed.) *Diversifier les formes d'écriture philosophique*, CRDP Languedoc-Rousillon, 2001; (ed.) *L'éveil de la pensée réflexive à l'école primaire*, Paris, Hachette, 2001; (ed.) *La discussion philosophique à l'école primaire*, CRDP Languedoc-Rousillon, 2002.

¹⁴² <<http://www.crdp-montpellier.fr/ressources/agora/>>.

¹⁴³ <www.appa.edu>.

¹⁴⁴ *Philosophical Practice. Journal of the APPA* (ed. L. Marinoff), <www.appa.edu/journal.htm>.

¹⁴⁵ Algunos están disponibles en su web: <www.loumarinoff.com>.

ser usadas en contextos diferentes: asesoramiento filosófico con individuos, cafés filosóficos y filosofía para niños para el trabajo con grupos y diálogos socráticos y entrenamiento en dilemas («dilemma training») para el trabajo con organizaciones.

Además, Marinoff es uno de los autores que desde el principio ha apostado muy fuerte para consolidar la *profesionalización* de esta nueva «profesión». Es uno de los que más ha luchado para que (1) se cree un verdadero cuerpo de profesionales que velen por la calidad de los servicios que se prestan, para que (2) se autorice legislativamente el ejercicio de la profesión, y para que (3) se cree un programa riguroso de formación universitaria (de grado y de posgrado) para la adecuada preparación de los filósofos prácticos¹⁴⁶.

La Práctica Filosófica adquiere una dimensión internacional cuando, en 1994, Marinoff y Ran Lahav organizan la *1st International Conference on Philosophical Practice*¹⁴⁷. A partir de entonces, comienza a desarrollarse una floreciente bibliografía *en inglés*¹⁴⁸ sobre el asesoramiento filosófico que contribuirá a la difusión planetaria del movimiento, apareciendo una serie de textos referencia (las actas de los congresos internacionales¹⁴⁹), revistas especializadas¹⁵⁰, asociaciones, congresos regionales (norteamericanos y canadienses), etc.

¹⁴⁶ L. MARINOFF, *Philosophical Practice*, caps. 8, 9 y 10, pp. 177-245.

¹⁴⁷ Hasta el momento se han celebrado conferencias internacionales en Canadá (Vancouver, 1994), Holanda (Leusden, 1996), Estados Unidos (Nueva York, 1997), Alemania (Bensberg, 1998), Inglaterra (Oxford, 2000), Noruega (Oslo, 2001), Dinamarca (Copenhague, 2004) y España (Sevilla, 2006).

¹⁴⁸ Que prácticamente eclipsará la bibliografía disponible hasta el momento, escrita fundamentalmente en lengua alemana y holandesa.

¹⁴⁹ R. LAHAV y M. TILLMANN (eds.), *Essays on Philosophical Counseling*, Nueva York, University Press of America, 1995; W. van der VLIST (ed.), *Perspectives in Philosophical Practice*, Leusden, Vereniging voor Filosofische Practijk, 1996; R. ESFORMES (ed.), *Inquiry* (Selected Papers from «The Third International Conference on Philosophical Practice»), vol. XVII, nº 3, primavera 1998; T. CURNOW (ed.), *Thinking Through Dialogue*, Oxford, Practical Philosophy Press, 2001; H. HERRESTAD *et alia* (eds.) *Philosophy in Society*, Oslo, Unipubforlag, 2002; J. BARRIENTOS (ed.) *From Theory to Practice*, Sevilla, Ediciones X-XI, 2006 (<http://www.josebarrientos.net/index_archivos/PP.pdf>).

¹⁵⁰ *International Journal of Applied Philosophy*, *IJAP* (ed. E. Cohen), *Journal of Applied Philosophy* (ed. A. Carter, SAP, <www.appliedphil.org>), *International Journal of Philosophical Practice*, *IJPP* (ed. E. Cohen, ASPCP, <www.aspcp.org/ijpp>), *Practical Philosophy* (ed. Tim LeBon, SPP, <www.practical-philosophy.org.uk>), *Philosophical Practice* (ed. L. Marinoff, APPA, <www.apa.edu/journal.htm>), *The Journal for Philosophical Practice* (ed. Ch. Beauvais, Université Saint Paul, Ottawa, <www.ustpaul.ca/Philosophy/revue/>).

A partir de 1999, con la publicación de *Más Platón y menos Prozac*, la *globalización* del fenómeno es ya imparable. Es entonces cuando la Práctica Filosófica entendida de manera *amplia* (la clasificación tripartita del epígrafe 5.2) se extiende por todo el planeta y empieza a ser conocida también en otros países como, por ejemplo, el nuestro.

(M5) El movimiento de la filosofía en las organizaciones

Como ya hemos comentado, con Marinoff y la APPA la Práctica Filosófica se entiende como una forma de *aplicar la filosofía* a diversos ámbitos: no sólo a individuos (con una finalidad «terapéutica»), sino también a grupos (con una finalidad lúdica o formativa) e incluso organizaciones (con una finalidad eminentemente formativa). De hecho, serán los norteamericanos (vinculados con la tradición «analítica» y más cercanos al pragmatismo y al *ethos* pragmático) y los anglosajones los que institucionalicen el último de los movimientos internacionales.

Aunque desde los años setenta, algunos pioneros como Koestenbaum habían comenzado ya a ejercer un trabajo filosófico dentro del mundo empresarial, no fue hasta mediados de los ochenta y principios de los noventa cuando un grupo de filósofos holandeses (A. Hoogendijk, E. Veening, J. Kessels, I. Jongsma, D. Boele, etc.) desarrollaron toda una serie de técnicas de trabajo filosófico¹⁵¹ para aplicar en el ámbito de las organizaciones. Durante la década de los noventa, los holandeses difundieron estas metodologías a otros filósofos de otros países a través de distintos congresos internacionales (tanto del movimiento de los diálogos socráticos (M1) como del movimiento del asesoramiento filosófico (M3)). Sólo muy recientemente parece que empieza a «cristalizar» también un nuevo movimiento internacional que se «desgaja» de los anteriores: la denominada «filosofía en las organizaciones»¹⁵². A partir del año 2000 se han ido celebrando periódicamente congresos internacionales¹⁵³ sobre la

¹⁵¹ Fundamentalmente, el uso de los diálogos socráticos y del «dilemma training».

¹⁵² Preferimos el uso de la categoría «Filosofía en las organizaciones» al de «Filosofía del management» (*Philosophy of Management*, en inglés) o «Filosofía en las empresas», puesto que el concepto de «organizaciones» engloba no sólo las (a) empresas privadas, sino también (b) las instituciones públicas y (c) las asociaciones sin ánimo de lucro que forman el «tercer sector».

¹⁵³ El próximo julio tendrá lugar en Oxford la *4th International Conference on Philosophy of Management*. Los congresos anteriores también se celebraron allí, en el 2000, 2002 y 2005.

*Philosophy of Management*¹⁵⁴ que, junto con el aumento creciente de la bibliografía¹⁵⁵ especializada¹⁵⁶, están poco a poco consolidando este nuevo campo de actuación del filósofo práctico.

6.7. (2000-2007) Institucionalización creciente

Durante la segunda mitad de los años noventa se ha estado produciendo una *convergencia* progresiva entre los distintos movimientos (desde M1 hasta M5) que se han consolidado durante estos últimos treinta años. Esto posibilita que se empiece a hablar de un «movimiento unificador» (PF) que englobe las diferentes prácticas filosóficas (FP=M1+M2+M3+M4+M5). Y es también ahora, desde hace poco más de un lustro, cuando la institucionalización se acrecienta y acelera, planteándose incluso la posibilidad de que la Práctica Filosófica (PF) sea admitida de pleno derecho, al igual que ha sucedido en el ámbito anglosajón con las «éticas aplicadas», por la institución académica.

Desarrollo bibliográfico

En estos últimos años, un número considerable de autores, como S. Schuster (1999, 2003), P. Raabe (2000, 2002, 2006), T. Lebon (2000), L. Marinoff (2001), R. Kreimer (2002), R. Lahav (2004), N. Pollastri (2005), J. Barrientos (2005, 2006) o J. Dias (2006) entre otros, han escrito una serie de libros de referencia de esta naciente «disciplina» que pretenden servir como «manuales» o «libros de texto» para enseñar a los futuros estudiantes esta nueva profesión¹⁵⁷.

¹⁵⁴ «La filosofía en las organizaciones» se solapa parcialmente con la disciplina académica de la «Business Ethics» (ética empresarial) y con la emergente «Business Philosophy» (<http://en.wikipedia.org/wiki/Philosophy_of_business>).

¹⁵⁵ Para orientarse entre la creciente bibliografía existente sobre el «ámbito formativo», recomendamos los siguientes artículos. F. CECCHINATO, «La filosofía e il management delle organizzazioni», *Phronesis*, año II, nº 3, 2004, pp. 21-101; y G. ARNAIZ, «La filosofía práctica en las organizaciones», *Actas del I Encontro Português de Filosofia Prática*, APAEF, Lisboa, 2005.

¹⁵⁶ Nigel Laurie edita desde el año 2001 la revista más importante en su género, *Philosophy of Management*. Más información en <www.managementphilosophers.com>.

¹⁵⁷ S. SCHUSTER, *Philosophy Practice*, Westport, Praeger, 1999; y *The Philosopher's Autobiography*, Westport, Praeger, 2003; P. RAABE, *Philosophical Counselling*, Westport, Praeger Publishers, 2000; *Issues in Philosophical Counselling*, Westport, Praeger Publishers, 2002; y (ed.), *Philosophical Counseling and the Unconscious*, New York, Trivium, 2006; T. LE BON, *Wise Therapy*, London, Continuum, 2000; L.

Cursos y Másters en Práctica Filosófica

Anteriormente, habían sido las asociaciones profesionales¹⁵⁸ los organismos encargados de la formación de los filósofos prácticos, pero ahora van dejando paso a las Universidades¹⁵⁹, que desde hace unos pocos años han empezado a ofertar cursos formativos de posgrado. Por ejemplo, en Italia, la Universidad de Pisa, la de Nápoles y la de Cagliari se han coordinado para ofertar en el 2005 un *Master en Consulenza Filosofica*¹⁶⁰ de dos años de duración.

¿Y en España?

En nuestro país, el Grupo ETOR que coordina J. Ordoñez lleva impartiendo desde el año 2002 una serie de asignaturas de libre disposición¹⁶¹ sobre Práctica Filosófica en la Universidad de Sevilla, además de haber sido los responsables de la organización del *I Congreso Iberoamericano de Asesoramiento y Orientación Filosófica*¹⁶² (Sevilla, 2004) y del *8º Congreso Internacional de Filosofía Práctica*¹⁶³ (Sevilla, 2006), así como de la publicación de la única revista¹⁶⁴ sobre Práctica Filosófica existente en castellano.

MARINOFF, *Philosophical Practice*, New York, Academic Press, 2001; R. KREIMER, *Artes del Buen Vivir*, Buenos Aires, Anarres, 2002; R. LAHAV, *Comprendere la vita*, Milano, Apogeo, 2004; N. POLLASTRI, *Il pensiero e la vita*, Milano, Apogeo, 2005; J. BARRIENTOS, *Introducción al asesoramiento y la orientación filosófica*, Tenerife, Editorial Idea, 2005; (ed.), *Entre historia y Orientación Filosófica (2 vol.)*, Sevilla, Ediciones X-XI, 2006; J. DIAS, *Filosofía aplicada à vida*, Lisboa, Esquilo, 2006.

¹⁵⁸ Como la IGPP, la APPA o en nuestro país, ASEPRAF.

¹⁵⁹ Lahav fue el primero que ofertó un curso sobre asesoramiento filosófico en la Universidad de Haifa, en Israel. Después, Marinoff impartió un curso en el Felician College de New Jersey, en EE.UU. Posteriormente, ha habido experiencias similares en Dinamarca (Finn Hansen) y Canadá (P. Raabe).

¹⁶⁰ <<http://www.humnet.unipi.it/consfil>>.

¹⁶¹ Comenzaron con «Método racional de autointerpretación e integración» (2002-3 y ss.) y «Filosofía y Sociedad» (2004 y ss), «Filosofía y Empresa» (2005-6), coordinada por J. Baroni y J.A. Marcos, y «Taller de Filosofía» (2005-6) a cargo de G. Amaiz.

¹⁶² J. BARRIENTOS, F. MACERA y J. ORDOÑEZ (eds.), *La filosofía a las puertas del tercer milenio*, Sevilla, Fénix, 2005.

¹⁶³ J. BARRIENTOS (ed.), *From Theory to Practice*, Sevilla, Ediciones X-XI, 2006, y en J. BARRIENTOS (ed.), *Domínios de Aplicación Práctica de la Filosofía*, Sevilla, Ediciones X-XI, 2006. Los dos libros están disponibles en Internet desde la siguiente web: <www.josebarrientos.net>.

¹⁶⁴ La *Revista Internacional de Filosofía Práctica*, anteriormente Revista ETOR, de la que se han editado cuatro números (se espera que en breve aparezcan los dos últimos).

La actualidad más inmediata

En este curso escolar que ha comenzado, el 2006-7, el Grupo ETOR se ha constituido como Grupo de Investigación¹⁶⁵ de la Universidad de Sevilla y ha conseguido aprobar el primer Curso de Experto sobre «Filosofía Aplicada a la Orientación Filosófica»¹⁶⁶. Asimismo, la Universidad de Barcelona acaba de aprobar un Máster en *Práctica Filosófica y Gestión Social*¹⁶⁷ para el curso 2007-8. En una línea similar (en este caso, dentro del movimiento de la Filosofía para Niños) podemos ubicar el Máster *Filosofía 3/18*¹⁶⁸ que ha puesto en marcha también la Universidad de Gerona durante este año. Es muy probable que en breve aparezcan otros cursos de posgrado similares en otras Universidades de España, especialmente como consecuencia de la Declaración de Bolonia. Parece que la institucionalización académica de la Práctica Filosófica es ya imparable.

7. Conclusión provisional

Hemos visto como la Práctica Filosófica en un sentido *amplio* puede concebirse como un «movimiento» aglutinador de una serie de cinco movimientos institucionalizados de prácticas filosóficas que se han ido desarrollando en los últimos treinta años, y que tienen como elemento común la concepción de la filosofía como una práctica, en consonancia con las investigaciones teóricas de los últimos veinte años.

Este «giro práctico» que ha emprendido la filosofía desde los años setenta en el ámbito académico, con la aparición de movimientos como la «applied philosophy», la lógica informal, el pensamiento crítico o las «éticas aplicadas», se acentúa con la aparición de la Práctica Filosófica (*Philosophical Practice*) «fuera» de los contextos académicos y se consolida con la institucionalización actual de ésta dentro del ámbito académico.

¿Cómo será el futuro? ¿Desaparecerán las Facultades de Filosofía tal como las concebimos hoy y serán absorbidas por las recientes facultades de Humanidades? ¿Se extenderá por todo el país la oferta

¹⁶⁵ Grupo de Investigación «Filosofía Aplicada: Sujeto, Sufrimiento, Sociedad» (cód. HUM 063): <www.grupo.us.es/hum063>.

¹⁶⁶ <<http://expertouniversitariofilosofiapractica.blog.com>>.

¹⁶⁷ Más información en <www.raydaguzman.net>.

¹⁶⁸ <www.masterfilosofia3-18.com>.

Gabriel Arnaiz

de Máster de formación en Práctica Filosófica? Siendo así, ¿se transformarán paulatinamente las Facultades de Filosofía en otro tipo de instituciones, dedicadas también (o incluso prioritariamente) a formar futuros profesionales en las aplicaciones prácticas de la filosofía? Por ahora no lo sabemos. El tiempo dirá.

Febrero de 2007

Gabriel Arnaiz
Universidad de Sevilla